SECCIÓN MONOGRÁFICA

PODER SAGRADO EN EL ISLAM

La concepción de un origen mágico de la realeza nos es familiar desde James Frazer, así como la sacralidad inherente a todo poder soberano con su voluntad de permanencia, perpetuación y búsqueda de trascendencia. L. de Heusch afirma que toda trascendencia está necesariamente imbuida de sacralidad. Desde las obras imprescindibles de Marc Bloch y de Kantorowicz se ha abierto y desarrollado en la historiografía europea un amplio debate sobre el carácter sobrenatural atribuido al poder real, sobre todo en la historia de Francia y en la de Inglaterra.

Si en lo que a Europa se refiere estos estudios pertenecen sobre todo al ámbito de los historiadores, los antropólogos, y en particular los que trabajan sobre África han dedicado, desde Evans-Pritchard, estudios importantes a la idea de la «realeza divina».

El debate no se ha extendido, realmente, a la historiografía sobre el Islam, con algunas excepciones aparecidas en los últimos años y que hacen referencia al Oriente clásico (principalmente el libro de P. Crone *God's Caliph*, y el de P. Sanders, *Ritual, Politics and the City in Fatimid Cairo*) y al imperio otomano (G. Necipoğlu, *Architecture, Ceremonial and Power. The Topkapı Palace in the Fifteenth and Sixteenth Centuries*). En el transcurso, es toda la cuestión de la legitimidad y la legitimación del poder la que está en discusión. Estos estudios indican la clara voluntad de sacralizar el poder político en diversos momentos de la historia de los países islámicos, así como la existencia de una «teología política medieval», para utilizar los términos de Kantorowicz. Marc Bloch analizó la confluencia del culto a los santos con el rito real de la curación de las escrófulas que plantea cuestiones sobre la verdadera naturaleza del poder monárquico, a saber, si los reyes eran personajes sagrados o personajes mágicos que realizaban milagros. Michael Dols ha estudiado los poderes taumatúrgicos del profeta Muḥammad y

de aquéllos que se reclaman sus descendientes e imitadores de su ejemplo. Kantorowicz y otros han propuesto el concepto de realeza cristocéntrica. ¿Cuál es el papel de la imitación profética en la sacralización del poder islámico?

Diversos autores han estudiado recientemente diferentes aspectos del ceremonial real en el Islam y nos hablan de los ritos, símbolos e imágenes a través de los cuales este poder se manifiesta con voluntad de sacralidad. Pero hay que preguntarse si los súbditos de estos poderes lo han percibido realmente como sagrado, si han interiorizado y creído este esfuerzo de sacralización. También hay que preguntarse si las estructuras políticas han tenido interés en mantener esta sacralidad del poder o bien han entrado en competencia con ella, es decir, si hay un conflicto entre diversos grupos de las sociedades islámicas por el monopolio de lo sagrado. Y si no es el fracaso en conseguir esta sacralidad un factor que hace vulnerable al poder político.

El Occidente islámico es aquél que menos estudios ha merecido en torno a este debate, aunque trabajos recientes de Mohammed Kably, Abdellah Hammoudi, R. Bourquia o N. Allam indican hasta qué punto es un problema vivo. Tiene, además, en el Magreb rasgos de especificidad propia, sobre todo en lo que hace referencia a la relación entre el culto de los santos y el culto al soberano. ¿Cuál es la relación entre *šayj* o *quṭb* sufí y soberano?, ¿es la *zāwiya* origen y modelo de establecimiento dinástico?, ¿cuál es el papel de la *wilāya* en la ideología política?

La continuidad dinástica es uno de los factores que, según los historiadores, permiten en Europa el desarrollo de la sacralidad de la monarquía, por lo que se ha dedicado atención preferente a los ritos que enfatizan esa continuidad, como la unción o las ceremonias funerarias. Debemos plantearnos si esta continuidad se ha conseguido en diversos momentos de la historia de las sociedades islámicas con consecuencias semejantes, o bien es al contrario, es decir, que el fracaso en conseguir una sacralización del soberano impide o hace frágil la continuidad dinástica.

Estas cuestiones son tan sólo un ejemplo del abanico más amplio de los problemas suscitados que deben invitarnos a plantear si es posible hablar de poder sagrado o de realeza sagrada en el Islam occidental.

La Redacción